

Plaza pública

para la edición del 28 de marzo de 1995

Federalismo, ¿de qué color?

Miguel Ángel Granados Chapa

Mañana comienza en Guadalajara un singular foro nacional, titulado Hacia un auténtico federalismo. Aparte de sus contenidos, de los que hablaremos al cabo de la reunión, que concluye el viernes, son llamativos el contexto en que ha sido convocado y la abigarrada lista de los organizadores.

Por supuesto que incurriríamos en el arcaísmo más irracional si de una nómina de convocantes y conferenciantes buscáramos extraer consecuencias, fundadas en el sospechosismo más elemental. Pero como no se trata de un acontecimiento meramente académico, destinado a reflexionar y a hacer avanzar el conocimiento, sino de una serie de actos políticos, concernientes al poder, tenemos derecho a explorar de qué se trata y hacia donde se dirige esta magna reunión donde los cuatro gobernadores panistas alternarán con otros tantos de sus homólogos priístas.

En el elenco de quienes llaman a celebrar el foro hay lo mismo instituciones académicas que gobiernos estatales, así representación de partidos que agrupaciones de la sociedad. Pero la amplia variedad del elenco dio lugar a verdaderas extravagancias. Figuran en él, sorprendentemente, porque no tienen la presencia ni la influencia que justificaría su inclusión en esta nómina,

la ex candidata presidencial del Partido del Trabajo, Cecilia Soto, y el Instituto Ludwig Von Misses. La primera no fue quien obtuvo la más alta votación entre los contendientes que no ganaron la Presidencia, ni su propuesta sobre el federalismo fue acusadamente original. El segundo es sólo notable porque defiende las tesis del liberalismo económico a ultranza, al grado de que el equipo que dirige la economía gubernamental ha de lucir como Lenin mismo ante los criterios de esa agrupación, cuyo rigor académico está muy por debajo de otras instituciones de su género.

Hay que decir, sin embargo, que el foco de la convocatoria correspondiente, el verdadero promotor de la idea es el gobierno panista de Guanajuato. En oficinas suyas, en León y en la capital del estado, se concentró la organización del foro, y en una cuenta de la Universidad de esa entidad, que sigue las pautas del régimen estatal, debían depositarse las cuotas de los asistentes. Asimismo, hay que reparar en que la convocatoria al foro del federalismo se produce en circunstancias que coinciden con el comienzo del proceso electoral local, y con la adopción de posturas proclamadas como reivindicadoras de la soberanía, por parte del gobernador Carlos Medina Plascencia.

En efecto, el ex alcalde leonés hizo publicar en la prensa una carta fechada el 16 de marzo, en que con invocaciones a este federalismo que será examinado en las próximas horas, demanda al Presidente Zedillo la entrega de los recursos de Procampo correspondientes a Guanajuato, antes del 15 de mayo. Advierte al Ejecutivo

federal que de no recibir ese apoyo antes de la fecha señalada, quizá no sea posible cultivar unas 600 mil hectáreas. De paso, solicita que el gobierno federal le entregue la facultad de administrar directamente los recursos, los programas y el personal de la Secretaría de Agricultura, según lo conversó el 9 de marzo anterior, durante una gira por su entidad, con el titular de esa oficina federal, Francisco Labastida Ochoa.

Este, y no el Presidente Zedillo, respondió a Medina Plascencia. Comenzó haciendo notar al gobernador de Guanajuato que se le veía la carta en la manga, al recordar que las elecciones guanajuatenses ocurrirán a fines de mayo y por eso estaba solicitando entregar los fondos de Procampo en la víspera. Como antiguo candidato priísta (a la gubernatura de Sinaloa), Labastida Ochoa no ignora la pertinencia de contentar a la clientela electoral con favores pagaderos por el erario. Pero, adicionalmente, según su explicación, es imposible acceder a la petición de Medina Plascencia porque las entregas de Procampo se realizarán en julio y agosto, cuando ya hayan sido sembradas las hectáreas que el gobernador teme que permanezcan yermas. Labastida Ochoa clamó por la oriundez y el alcance de la idea de federalizar la administración agropecuaria, para disputarle a Medina Plascencia la paternidad de ese proyecto. Y tras asegurar que está en espera de la propuesta por la cual el gobierno de Guanajuato podría hacerse cargo de las funciones, hoy federales, a cargo de la SARHDR, hizo su propio alegato sobre el federalismo.

Una argumentación en el mismo sentido, aunque en otro contexto y con mayor amplitud, había sido formulada, dos semanas atrás, en el Senado, en otro escenario federalista, por el secretario de Gobernación Esteban Moctezuma, que el viernes próximo clausurará la reunión de Guadalajara, cuya inauguración hará mañana por la mañana por el Presidente Zedillo. O sea que nadie faltará en estos fastos federalistas, cuya paternidad parece ser compartida civilizadamente por el gobierno y su principal opositor.

Acción Nacional gobierna ya a una cuarta parte de los mexicanos, según su ufana estadística, pues además de los gobiernos estatales en cuatro entidades (y las ciudades principales de dos de ellos) ha ganado las alcaldías de conglomerados urbanos como el de Monterrey y sus alrededores y capitales de estado y grandes urbes de otras entidades. Es de su interés, por consecuencia, hacerse de los instrumentos que hagan plena su capacidad de gobierno, y que las vigentes concepciones del federalismo priista le rehúsan hoy.

Falta saber si hay aquiescencia en el gobierno federal hacia esos planteamientos panistas de fondo (aunque los contradiga circunstancialmente), y si ese avenimiento generará un clima de civilización política, o en cambio empobrecerá las opciones de los mexicanos, al fundir en una sola posición las sostenidas por las principales fuerzas políticas del país.

indicaciones para la edición

1) Sumario

PLAZA PÚBLICA

MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

Federalismo, ¿de qué color?

Coincidentes en proclamar su adhesión al federalismo, gobernantes priístas y panistas lo festejan y, entre escaramuzas, quizá se aproximan a un entendimiento en este asunto, crucial para el próximo desarrollo de nuestro país.

Mañana comienza en Guadalajara un singular foro nacional, titulado *Hacia un auténtico federalismo*. Aparte de sus contenidos, de los que hablaremos al cabo de la reunión, que concluye el viernes, son llamativos el contexto en que ha sido convocado y la abigarrada lista de los organizadores.

Por supuesto que incurriríamos en el arcaísmo más irracional si de una nómina de convocantes y conferenciantes buscáramos extraer consecuencias, fundadas en el sospechoso más elemental. Pero como no se trata de un acontecimiento meramente académico, destinado a reflexionar y a hacer avanzar el conocimiento, sino de una serie de actos políticos, concernientes al poder, tenemos derecho a explorar de qué se trata y hacia dónde se dirige esta magna reunión donde los cuatro gobernadores panistas alternarán con otros tantos de sus homólogos priístas.

En el elenco de quienes llaman a celebrar el foro hay lo mismo instituciones académicas que gobiernos estatales, así representación de partidos que agrupaciones de la sociedad. Pero la amplia variedad del elenco dio lugar a verdaderas extravagancias. Figuran en él, sorprendentemente, porque no tienen la presencia ni la influencia que justificaría su inclusión en esta nómina, la ex candidata presidencial del Partido del Trabajo, Cecilia Soto, y el Instituto Ludwig von Mises. La primera no fue quien obtuvo la más alta votación entre los contendientes que no ganaron la Presidencia, ni su propuesta sobre el federalismo fue acusadamente original. El segundo es sólo notable porque defiende las tesis del liberalismo económico a ultranza, al grado de que el equipo que dirige la economía gubernamental ha de lucir como Lenin mismo ante los criterios de esa agrupación, cuyo rigor académico está muy por debajo de otras instituciones de su género.

Hay que decir, sin embargo, que el foco de la convocatoria correspondiente, el verdadero promotor de la idea es el gobierno panista de Guanajuato. En oficinas suyas, en León y en la capital del estado, se concentró

la organización del foro, y en una cuenta de la Universidad de esa entidad, que sigue las pautas del régimen estatal, debían depositarse las cuotas de los asistentes. Asimismo, hay que reparar en que la convocatoria al foro del federalismo se produce en circunstancias que coinciden con el comienzo del proceso electoral local, y con la adopción de posturas proclamadas como reivindicadoras de la soberanía, por parte del gobernador Carlos Medina Plascencia.

En efecto, el ex alcalde leonés hizo publicar en la prensa una carta fechada el 16 de marzo, en que con invocaciones a este federalismo que será examinado en las próximas horas, demanda al presidente Zedillo la entrega de los recursos de Procampo correspondientes a Guanajuato, antes del 15 de mayo. Advierte al Ejecutivo federal que de no recibir ese apoyo antes de la fecha señalada, quizá no sea posible cultivar unas 600 mil hectáreas. De paso, solicita que el gobierno federal le entregue la facultad de administrar directamente los recursos, los programas y el personal de la Secretaría de Agricultura, según lo conversó el 9 de marzo anterior, durante una gira por su entidad, con el titular de esa oficina federal, Francis-



El gobierno interino de Guanajuato, a cargo del panista Carlos Medina

Plascencia, tuvo a su cargo la organización del foro sobre el federalismo que mañana se abre en Guadalajara, convocado por una abigarrada muchedumbre de promotores.

co Labastida Ochoa.

Este, y no el presidente Zedillo, respondió a Medina Plascencia. Comenzó haciendo notar al gobernador de Guanajuato que se le veía la carta en la manga, al recordar que las elecciones guanajuatenses ocurrirán a fines de mayo y por eso estaba solicitando entregar los fondos de Procampo en la víspera. Como antiguo candidato priísta (a la gubernatura de Sinaloa), Labastida Ochoa no ignora la pertinencia de contentar a la clientela electoral con favores pagaderos por el erario. Pero, adicionalmente, según su explicación, es imposible acceder a la petición de Medina Plascencia porque las entregas de Procampo se realizarán en julio y agosto, cuando ya hayan sido sembradas las hectáreas que el gobernador teme que permanezcan yermas. Labastida Ochoa clamó por la oriundez y el alcance de la idea de federalizar la administración agropecuaria, para disputarle a Medina Plascencia la paternidad de ese proyecto. Y tras asegurar que está en espera de la propuesta por la cual el gobierno de Guanajuato podría hacerse cargo de las funciones, hoy federales, a cargo de la SARHDR, hizo su propio alegato sobre el federalismo.

Una argumentación en el mismo sentido, aunque en otro contexto y con mayor amplitud, había sido formulada, dos semanas atrás, en el Senado, en otro escenario federalista, por el secretario de Gobernación Esteban Moctezuma, que el viernes próximo clausurará la reunión de Guadalajara, cuya inauguración hará mañana por la mañana el presidente Zedillo. O sea que nadie faltará en estos fastos federalistas, cuya paternidad parece ser compartida civilizadamente por el gobierno y su principal opositor.

Acción Nacional gobierna ya a una cuarta parte de los mexicanos, según su ufana estadística, pues además de los gobiernos estatales en cuatro entidades (y las ciudades principales de dos de ellos) ha ganado las alcaldías de conglomerados urbanos como el de Monterrey y sus alrededores y capitales de estado y grandes urbes de otras entidades. Es de su interés, por consecuencia, hacerse de los instrumentos que hagan plena su capacidad de gobierno, y que las vigentes concepciones del federalismo priísta le rehúsan hoy.

Falta saber si hay aquiescencia en el gobierno federal hacia esos planteamientos panistas de fondo (aunque los contradiga circunstancialmente), y si ese avenimiento generará un clima de civilización política, o en cambio empobrecerá las opciones de los mexicanos, al fundir en una sola posición las sostenidas por las principales fuerzas políticas del país.